

EL RINCON DEL DOCAT

Nº 9

2018

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

¿COMO PUEDO ENCONTRAR A DIOS?

Esta pregunta es clave: **¿QUÉ CAPACIDAD TIENE EL HOMBRE DE ENCONTRAR A DIOS?** El hombre, no solo tiene capacidad de buscar a Dios, además tiene la capacidad de encontrarlo. La capacidad de búsqueda, la realidad de que nuestro corazón está inquieto y busca una plenitud, es algo innegable.

Se afirma que, por naturaleza, el hombre tiene una capacidad de reflexión y de conclusión de la existencia de un ser supremo. La razón humana tiene la capacidad de poder conocer la verdad que existe, por lo menos parcialmente. La realidad no solo existe, sino que es cognoscible.

Dios nos ha hecho seres reflexivos y participamos, con esa facultad, del Logos divino. Ahora bien, esa es una capacidad limitada, luego es imposible conocer toda la existencia del Ser infinito, en toda su intimidad. Eso es una pretensión que se nos escapa. El conocimiento de la intimidad de Dios solo puede acontecer cuando Dios toma la iniciativa, y se muestra al hombre. Igual que toma la iniciativa al crearnos de la nada, también toma la iniciativa de revelarse y llegar a nosotros. Es una iniciativa que solo puede nacer de un amor que es comunicativo.

Es significativo que la Segunda Persona de la Santísima Trinidad se revele con el nombre del Verbo, o la Palabra, que es la traducción de la palabra Logos. El Hijo es la comunicación del Padre.

Dice el Evangelio ***“a vosotros os llamo amigos porque todo lo que el Padre me ha comunicado os lo he revelado a vosotros”***.

Dice el Docat que Jesús es el lenguaje de Dios. Estamos llamados a la intimidad con Dios por la Revelación, que es un adelanto de lo que será la completa contemplación de la intimidad divina, la visión beatífica en el cielo.

Nos ofrece el Docat una cita de ***Is. 55, 8-9***.

“Porque mis planes no son vuestros planes, ni mis caminos son vuestros caminos. Cuanto dista el cielo de la tierra así distan mis caminos de los vuestros y mis planes de vuestros planes”

Esta cita es traída a colación para reflejar que es imposible para el hombre llegar a conocer, por su propia capacidad, los planes de Dios, porque distan infinitamente de nuestro entendimiento. Ha sido la bondad de Dios la que le ha llevado a descubrirse, a hacerse cercano a nosotros, a revelarse.

En resumen: podemos encontrar a Dios abriéndonos a la Revelación, que no solo se hace presente en los libros Sagrados, sino también cuando uno se abre a la vida, y está atento a cómo Dios le habla en sus acontecimientos, interpretados a la luz de esa Revelación de la Sagrada Escritura. También en la aceptación de la realidad estamos conociendo el corazón de Dios.